

DOCUMENTOS
DE TRABAJO

Programa de
Contaduría Pública

No. **4**



NÚCLEOS PROBLÉMICOS GRUPO DE INVESTIGACIÓN QUIPUS

MARTHA ISABEL AMADO PIÑEROS, GINNA PAOLA DIAZ, DIANA GONZALEZ SANTOS, JUAN CARLOS RUIZ URQUIJO
DIANA PAOLA VARGAS HUERTAS, EFRÉN DANILO ARIZA RUIZ (COMPILADOR)

FECHA DE RECEPCIÓN: FEBRERO DE 2017
FECHA DE PUBLICACIÓN: DICIEMBRE DE 2018

Núcleos problemáticos. Grupo de investigación Quipus

© Fundación Universitaria del Área Andina
Bogotá, diciembre de 2018
© Martha Isabel Amado Piñeros, Ginna Paola Díaz, Diana
González Santos, Juan Carlos Ruiz Urquijo
Diana Paola Vargas Huertas, Efrén Danilo Ariza Ruíz
(compilador)

Fundación Universitaria del Área Andina
Calle 70 No. 12-55, Bogotá, Colombia
Tel: +57 (1) 7424218 Ext. 1231
Correo electrónico: publicaciones@areandina.edu.co

Dirección editorial: Eduardo Mora Bejarano
Coordinación editorial: Camilo Andrés Cuéllar Mejía
Diseño de colección: Ivonne Carolina Cardozo Pachón
Corrección de estilo y diagramación: Entrelibros
E-book Solutions



BANDERA INSTITUCIONAL

Pablo Oliveros Marmolejo †
Gustavo Eastman Vélez

Miembros Fundadores

Diego Molano Vega

Presidente de la Asamblea General y del Consejo Superior

José Leonardo Valencia Molano

**Rector Nacional
Representante Legal**

Martha Patricia Castellanos Saavedra

Vicerrectora Nacional Académica

Erika Milena Ramírez Sánchez

Vicerrectora Nacional Administrativa y Financiera

María Angélica Pacheco Chica

Secretaria General

Eduardo Mora Bejarano

Director Nacional de Investigaciones

Camilo Andrés Cuéllar Mejía

Coordinador Nacional de Publicaciones

Mauricio Andrés Hernández Anzola

**Decano Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas
y Financieras**

NÚCLEOS PROBLÉMICOS. GRUPO DE INVESTIGACIÓN QUIPUS

Martha Isabel Amado
Piñeros
Ginna Paola Diaz
Diana Gonzalez Santos
Juan Carlos Ruiz Urquijo
Diana Paola Vargas Huertas
Efrén Danilo Ariza Ruiz

Resumen

En las siguientes líneas el lector encontrará la sustentación teórica que subyace al trabajo que se desarrolla en los semilleros de investigación de nuestro programa. Como se puede evidenciar, nuestro trabajo es disciplinado, serio, metódico y riguroso; los protagonistas principales nuestros estudiantes, es muy grato para quien escribe estas líneas compartir nuestros resultados parciales y nuestros planes; e invitar a nuevos estudiantes a vincularse a nuestros procesos investigativos.

Cómo citar este documento:

Amado, M. I., Díaz, G. P., González, D., Ruiz, J. C., Vargas, D. P. y Ariza, E. D. (2018). *Núcleos problemáticos. Grupo de investigación Quipus* (documento de trabajo N°. 4). Bogotá: Fundación Universitaria del Área Andina.

Palabras clave: economía civil, grupo de investigación, herramientas de contabilidad, organizaciones comunitarias, Quipus, responsabilidad social empresarial.

Tabla de contenido

Prólogo	6
Núcleo problémico contabilidad ambiental y responsabilidad social empresarial	9
Núcleo problémico: ámbito disciplinar de la contabilidad en Colombia	24

Prólogo

Efrén Danilo Ariza Ruiz

Durante los dos últimos años, el programa, específicamente, a través del grupo Quipus ha venido reorientando la actividad investigativa. Lo primero que se realizó en el segundo semestre de 2014 fue la construcción de un nuevo núcleo problémico: *contabilidad ambiental y responsabilidad social empresarial* articulado a la línea de investigación de la facultad competitividad; a partir de nuestro convencimiento en el sentido que las organizaciones deben transformarse con miras a defender la vida en el planeta.

Se realizó la convocatoria en el primer semestre de 2015 a docentes y estudiantes para la conformación del semillero *contabilidad ambiental y responsabilidad social empresarial*, que reúne voluntades en torno al interés común de reflexionar sobre el papel de la contabilidad en la consolidación de herramientas que permitan evaluar el impacto de las acciones humanas sobre los ecosistemas, la responsabilidad social de las empresas, y el desarrollo de modelos económicos alternativos, para hacer frente a la crisis ambiental contemporánea.

En dicho semestre se adelanta un proceso de formación en competencias investigativas en los estudiantes, gracias al trabajo comprometido de los profesores Diana Paola Vargas Huertas y Juan Carlos Ruiz Urquijo. Con la obtención de estas competencias de los estudiantes, se procedió a formular el proyecto de investigación titulado *Herramientas de contabilidad estratégica en comunidades para la construcción de tejido social* el cual se presentó a la convocatoria interna de proyectos de investigación en el segundo semestre de 2015. El mencionado proyecto tiene como objetivo implementar herramientas desde la contabilidad estratégica en organizaciones comunitarias en la ciudad de Bogotá, para el desarrollo de tejido social en un marco de responsabilidad social empresarial, desde un enfoque de economía civil de mercado.

El proyecto busca dotar de herramientas de contabilidad estratégica, iniciativas productivas sostenibles en tres localidades en la ciudad de Bogotá para hacer frente a los problemas sociales generados por las estructuras actuales de la economía de mercado y las desigualdades generadas por el modelo de desarrollo que profundiza condiciones de inequidad, desarrollo desigual, falta de oportunidades y marginación social.

En este sentido, las organizaciones comunitarias se convierten en generadoras de tejido social, sin embargo sus métodos de gestión poseen falencias estructurales convirtiéndose en algunos casos en insostenibles. Los impedimentos clave incluyen la ausencia de infraestructura física y de conocimiento de gestión comunitaria, de instrumentos financieros y de administración de riesgo, así como la ausencia de manejo de planes estratégicos, entre otros. Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, al no contar con una herramienta que les suministre información útil para la toma de decisiones eficaces, las organizaciones se enfrentan a problemáticas estructuradas desde factores externos, que afectan a las organizaciones en relación con su capital político y económico: el desvío de los elementos estructurales por el cual la organización nació, la planificación frente a cada una de las acciones que condensan las acciones y objetivos a desarrollar o el plan administrativo y social sostenible.

El proyecto consta de tres etapas. En la primera etapa, se consolidaron estados del arte alrededor de los tres ejes teóricos del proyecto a saber: Economía civil de mercado, responsabilidad social empresarial y contabilidad de gestión. En la segunda etapa, que es la que se presenta actualmente a la convocatoria interna de proyectos de investigación, se está caracterizando a las comunidades objeto de nuestra intervención, a través de la metodología de investigación: acción participación y se están construyendo una serie de matrices que arrojarán información sobre los perfiles de las organizaciones, con el objeto de diseñar las herramientas de contabilidad de gestión específicas para cada organización. La tercera etapa, proyectada para el año 2017 y el primer semestre de 2018, permitirá de manera participativa implementar una prueba piloto para cada una de las herramientas diseñadas y posteriormente se aplicará la herramienta validada en conjunto con las comunidades y se evaluarán los resultados de la implementación.

Este proyecto ha sido presentado en diversos eventos académicos, entre los cuales vale la pena destacar el IV Encuentro de semilleros de investigación en Uniagraria en noviembre de 2015, el XIV Encuentro de grupos y semilleros de investigación de Redcolsi Nodo Bogotá, el IV Congreso de estudiantes de Contaduría Pública de la Universidad de la Salle, el I Encuentro de semilleros Aciet, nodo centro y el evento que hoy nos convoca.

Estos productos académicos del proyecto, así como las actividades de investigación formativa y formal, la participación en eventos académicos nacionales e internacionales y las publicaciones de los profesores miembros del grupo, le permitieron al grupo Quipus ser categorizado por Colciencias en la categoría D, en su más reciente

convocatoria, lo que constituye un logro inédito para nuestro programa y al mismo tiempo un reto para mantener la categoría y, si es posible, ascender a la categoría C.

En este sentido, se tiene previsto en el marco del proyecto, la publicación de artículos en revistas indexadas y la publicación de tres libros, resultado de investigación. El primero, sobre revisiones sistemáticas de contabilidad ambiental y responsabilidad social empresarial, el segundo, sobre aspectos metodológicos de contabilidad ambiental y responsabilidad social empresarial y el tercero, sobre experiencias en comunidad del proyecto de herramientas de contabilidad estratégica en comunidades para la construcción de tejido social

En el entendido que las actividades de investigación y sobre todo de los semilleros de investigación, nacen de la iniciativa libre de estudiantes y profesores, nos complace informar la llegada a nuestro grupo Quipus de las profesoras Martha Isabel Amado Piñeros, Ginna Paola Díaz Espitia y Diana González Santos, quienes interesadas en fortalecer la investigación en el componente disciplinar de nuestra profesión, se encuentran estructurando un nuevo núcleo problémico que dará origen a un nuevo semillero de investigación y al menos a un nuevo proyecto que se presentará a la convocatoria interna de proyectos de investigación de 2017 en nuestra institución.

En las siguientes líneas el lector encontrará la sustentación teórica que subyace al trabajo que se desarrolla en los semilleros de investigación de nuestro programa. Como se puede evidenciar, nuestro trabajo es disciplinado, serio, metódico y riguroso; los protagonistas principales nuestros estudiantes, es muy grato para quien escribe estas líneas compartir nuestros resultados parciales y nuestros planes; e invitar a nuevos estudiantes a vincularse a nuestros procesos investigativos.

Mg, PH.D © Efrén Danilo Ariza Ruiz

eariza10@areandina.edu.co

Líder del grupo Quipus

Núcleo problémico: contabilidad ambiental y responsabilidad social empresarial

Efrén Danilo Ariza Ruíz
Diana Paola Vargas
Juan Carlos Ruiz-Urquijo

Seguendo a Ariza (2013) occidente ha tomado un camino particular para ordenar al mundo como si fuera un cosmos susceptible de ser conocido, dicha forma de organización ha logrado mejoras importantes en las condiciones de vida de muchos seres humanos a través de la ciencia y la tecnología. Sin embargo, cuando estas últimas se aplican sin previsión y racionalidad proyectiva se amenaza la posibilidad misma de la vida en el planeta.

La crisis ecológica significa realmente una crisis civilizatoria, significa una ruptura histórica, es un momento de revisión de los fundamentos mismos de una civilización que se construyó negando el medio ambiente. Esta crisis ambiental es en esencia y en consonancia con Enrique Leff, una crisis del conocimiento, una crisis del pensamiento. (Ariza, 2013, p. 56).

Es una crisis sobre la forma como se ha instaurado en nuestra corteza cerebral y en la piel de la tierra una manera de pensar el mundo, una manera de ser del mundo, de las cosas del mundo, de nuestros mundos de vida, que fueron cosificando al mundo. (Leff, 2009, p.10).

En este marco se debe tener en cuenta la postura del filósofo colombiano Augusto Ángel Maya Escobar, quien plantea que durante los aproximadamente 40.000 años que tiene la existencia del homo sapiens sapiens en el planeta Tierra, ha sido la única especie con la capacidad, a través de su evolución cultural, de modificar las leyes de la naturaleza para satisfacer sus propias necesidades a través del desarrollo de diferentes paradigmas tecnológicos. La alteración de los ciclos del agua y la energía con la domesticación de plantas y animales fue el inicio de la intervención sostenida del ser humano sobre los ecosistemas (Ariza, 2013, p. 58).

Según Ángel (1995, citado por Ariza, 2013) concluida su evolución biológica, el hombre busca formas de subsistencia que vienen transformando las leyes ecosistémicas,

a esas diversas formas de subsistencia es las que llamaremos aquí paradigmas tecnológicos que inician con el paleolítico, el neolítico, los imperios agrarios, los estados comerciales, la expansión europea, el dominio colonial, el capitalismo industrial, hasta culminar con lo que se puede denominar capitalismo global o globalización neoliberal.

Sin duda alguna, desde la revolución industrial el ritmo de modificación se ha acelerado de manera dramática al consolidarse una economía basada en el consumo de combustibles fósiles. En este sentido, el problema ambiental se puede definir como la modificación por parte del ser humano en poco tiempo (algo más de 200 años) de las estructuras ecosistémicas vigentes y amenaza con destruirlas (Ariza, 2013, p. 59).

El momento actual se trata de la supervivencia del sistema global de la vida en el planeta que está amenazado por el desarrollo tecnológico y formas injustas de organización socioeconómica. Que se expresan en la pobreza que sufre la mayoría de la población y en el saqueo de los países denominados en vías de desarrollo y la acumulación y el despilfarro en los países desarrollados (Ariza, 2013, p. 59).

Ángel (2009) indica que la agresiva unificación de los procesos económicos que permiten la circulación del capital rompiendo fronteras, no obedece a los preceptos de una ética, afectando no solamente los límites sociales sino también los naturales, la economía de mercado capitalista en sus cuatro etapas acumulación originaria, capitalismo competitivo, capitalismo corporativo y globalización neoliberal ha sido un fenómeno expansionista que a través de la plusvalía supone necesariamente la generación continua de pobreza para la mayoría de la población al menos dentro del actual paradigma tecnológico (Ariza, 2013, p. 59).

El mayor problema ambiental del mundo moderno es la división creciente entre países desarrollados y países en desarrollo, la totalidad de la vida está amenazada por los procesos actuales de desarrollo, evidencia de esto lo constituye el calentamiento global; por ejemplo, en este sentido, un estadounidense consume 8 veces más energía fósil que un mexicano y 50 veces más que un hindú por lo tanto tiene mayor cuantía de responsabilidad. Sin embargo, el delegado de Estados Unidos en la cumbre de Río de 1992 señaló que el nivel de consumo de los países industrializados no está en discusión; es un derecho adquirido y en esa misma cumbre ambiental los países del llamado tercer mundo manifiestan que ellos también tienen derecho a ese derecho (Ariza, 2013, p. 59).

Es decir, la concepción de desarrollo según la cual el nivel de vida al que se aspira es el del consumo irreflexivo en torno a las posibilidades reales de nuestro ecosistema planetario, a partir de una organización social que concentra el ingreso, expulsa a

campesinos a colonizar bosques para sembrar cultivos de pan coger (en el caso colombiano cultivos ilícitos) y a conformar cinturones de miseria en las ciudades (Ariza, 2013, p. 60).

El cambio climático, la destrucción de la capa de ozono, la pérdida de biodiversidad, el agotamiento y contaminación de las fuentes de agua, la contaminación del aire y las descargas de residuos tóxicos constituyen los aspectos más críticos y evidentes de la imposibilidad de continuar con el paradigma tecnológico actual (Ariza, 2013, pág. 60).

Martínez (1997) reconoce que estamos poco habituados al pensamiento sistémico ecológico, el pensar con esta categoría cambia en buena medida nuestra apreciación y conceptualización de la realidad, nuestra mente no sigue solo una vía causal, lineal, unidireccional, sino que la mayoría de las veces un enfoque modular, estructural, dialéctico, interdisciplinario donde todo afecta e interactúa con todo, donde cada elemento no solo se define por lo que es o representa en sí mismo, sino por su red de relaciones con todo lo demás (Ariza, 2013, p. 62).

En este marco deja de tener sentido la distinción dicotómica entre ciencias naturales y ciencias sociales. Los avances recientes de la física y de la biología cuestionan la distinción entre lo orgánico y lo inorgánico, entre seres vivos y materia inerte e incluso entre lo humano y lo no humano (Ariza, 2013, p. 52).

Las características de auto organización del metabolismo y la auto reproducción, antes consideradas específicas de los seres vivos, son hoy atribuidas a los sistemas pre celulares de moléculas (...) La teoría de las estructuras disipativas de Prigogine, o la teoría sinérgica de Haken (...), pero también la teoría del orden implicado de David Bohm, la teoría de la matriz-S de Geoffrey Chew y la filosofía del *bootstrap* que le subyace e incluso la teoría del encuentro de la física contemporánea y el misticismo oriental de Fritjof Capra (...) Todas estas teorías introducen en la materia los conceptos de historicidad y proceso, de libertad y autodeterminación y hasta de conciencia que antes el hombre y la mujer tenían reservado para sí (Santos, 2009, p.41).

El proceso contemporáneo de globalización neoliberal, hace evidente una serie de amenazas para la humanidad, a saber: la desregulación del capital ha acentuado de manera acelerada las desigualdades y exclusiones entre países así como al interior de los mismos. El modelo de desarrollo hegemónico amenaza con destruir las condiciones que hacen posible la vida en el planeta. Las tendencias homogenizantes del actual proceso globalizador amenazan también la rica herencia cultural y de conocimientos de los pueblos aborígenes, campesinos y demás poblaciones que no han sido plenamente colonizadas por occidente. Se ha venido minando el ejercicio de la

democracia en los estados nacionales, especialmente en muchos de los estados del sur, ante el poder creciente del capital transnacional, los inversionistas institucionales y los organismos multilaterales y la naturalización del orden social del mercado produce una patologización y criminalización de la disidencia, de quienes proponen alternativas (Ariza, 2013, p. 27.)

Los elementos anteriores terminan hegemonizando el modelo de vida de la cosmovisión liberal como el único posible. En este contexto, se puede identificar en las ciencias sociales parafraseando a Hugo Zemelman, una especie de bloqueo que no les permite reflexionar críticamente sobre esos procesos. Es más, se podría afirmar en consonancia con Edgardo Lander que estas disciplinas en sus vertientes hegemónicas desempeñan hoy el papel que en épocas anteriores jugó la teología cristiana en la legitimación del dominio colonial (Ariza, 2013, p. 28).

Mediante la naturalización y la cientifización de la cosmovisión liberal, incluida la concepción de una naturaleza humana a histórica y universal (...) las ciencias sociales asumen la sociedad de mercado como el único orden social posible. De esta manera está negada siquiera la posibilidad de imaginar modalidades de vida colectiva que no estén organizadas por la lógica de mercado. En forma aún más directa, estas ciencias sociales hegemónicas desempeñan un papel activo en la conformación del modelo de sociedad de mercado, por la vía de las políticas que se derivan de sus proposiciones normativas (Lander E. , 2000, p. 57).

Lander (2000) señala que este bloqueo atraviesa todas las disciplinas: la Ciencia Política se aparta de desentrañar los procesos políticos, intereses, actores, y fuerzas que operan en la globalización, la Sociología latinoamericana ha abandonado su tradición crítico-reflexiva al concentrar su atención en la sociedad civil (concebida como mecánica de relaciones, interacciones y satisfacción de necesidades en el sentido hegeliano) invisibilizando toda contradicción y conflicto.

Así mismo abandona las nociones de dominación, explotación e injusticia, para abordar los asuntos de la desigualdad y la exclusión con la categoría neutra de pobreza definida matemáticamente o por indicadores cuantitativos (Ariza, 2013, p. 28).

En la medida en que se impone la lógica de mercado hacia cada vez más ámbitos de la vida social, la ciencia económica se constituye progresivamente en la ciencia de la sociedad. Las demás disciplinas tienden a marginalizarse del debate sobre los asuntos públicos o a subsumirse en el paradigma de la economía (Ariza, 2013, p. 29).

El saber económico es la verdad a partir de la cual se legitima la inmensa burocracia e institucionalidad de las organizaciones financieras y comerciales multilaterales,

desde las cuales se dictaminan las políticas que deben adoptar la mayor parte de los gobiernos del mundo. Por ello una reflexión crítica sobre los supuestos básicos que sirven de sustento a las ciencias sociales actuales pasa, necesariamente, por una consideración de la ciencia económica (Lander, 2000, p. 59).

Pretender entender la globalización neoliberal, sin los referentes de la sociología, la filosofía y la ciencia política es desconocer que el neoliberalismo corresponde a una ideología que quiere olvidar el pasado para responder a la crisis de la modernidad e iniciar un nuevo tiempo que funda lo que Gilles Lipovetsky llamo la era del vacío, que implica un olvido de la tradición, desencanto del humanismo, tecnificación del saber y burocratización de la universidad (Ariza, 2013, p. 31).

El capitalismo global sobrevive mediante artificios a la crisis en sus categorías fundamentales el trabajo, el valor y el capital, la informatización y robotización producen más mercancías con menos trabajo, sin embargo, se incrementa la presión sobre el personal y una reducción de los salarios y el Bienestar.

Como señala Santiago Castro Gómez en el prefacio de Martínez J. (2010) el objetivo de la racionalidad neoliberal es crear el marco a través del cual ámbitos sociales como la ciencia, la cultura y la educación pueden funcionar como mercados y vincularse al mecanismo de la competencia. Desde este punto de vista la educación es una prolongación de la forma-empresa. La educación es una mercancía que los individuos compran en el mercado y les sirve como medio para aumentar sus activos intelectuales en la economía del conocimiento.

No se trata solo de que las universidades colombianas sean empresas capitalistas, sino que los individuos que como nosotros compramos servicios de educación, nos convertimos en máquinas empresariales. Lo más funcional para el capital hoy no es que los individuos trabajen para satisfacer sus necesidades básicas, sino que trabajen para capitalizarse a sí mismos, es decir que logren invertir en ámbitos inmateriales como la belleza, la información, la salud y el conocimiento, pues tales inversiones contribuyen a aumentar sus posibilidades en una economía cambiante (Castro-Gómez, prefacio Martínez, 2010, p. 21).

Lo que se compra y se vende son informaciones, símbolos, imágenes y estilos de vida que son producidos por mano de obra altamente calificada como las que hace maestrías y doctorados en las universidades y que se recluta entre quienes trabajan por proyectos, entre quienes venden su cerebro. De ahí que la investigación es el nuevo discurso hegemónico de las universidades colombianas (Castro-Gomez S, prefacio Martinez, 2010, p. 23).

Lo anterior sin duda limita de manera importante la posibilidad que tiene la universidad de contribuir a la construcción de alternativas a la globalización neoliberal, es funcional a ella, produce informaciones, símbolos, imágenes que sirven como dispositivos de gobierno que legitiman la racionalidad neoliberal. La universidad se convierte en apéndice de los intereses del capitalismo global y en una fábrica de burócratas.

Hoy tenemos que potenciar los *contra-imaginarios* que plantean *otras formas de vivir*, que sustituyan la competencia por *la solidaridad*, que privilegien *el ser sobre el tener*, que consoliden *una nueva manera de relacionarse con los demás seres humanos y con la naturaleza*, y es en este punto, donde la responsabilidad social empresarial (RSE) se constituye en un elemento fundamental para potenciar sistemas de desarrollo socioeconómicos alternativos.

“Pensar en nuevos tipos de relaciones entre los hombres y de estos con la naturaleza, es un imperativo ético, es una tarea urgente, lo que está en juego es la supervivencia de la vida en el planeta, en nuestra casa” (Ariza, 2013, p. 10).

Ángel (2009) indica que la agresiva unificación de los procesos económicos que permiten la circulación del capital rompiendo fronteras, no obedece a los preceptos de una ética, afectando no solamente los límites sociales sino también los naturales, la economía de mercado capitalista en sus cuatro etapas acumulación originaria, capitalismo competitivo, capitalismo corporativo y globalización neoliberal, ha sido un fenómeno expansionista que a través de la plusvalía supone necesariamente la generación continua de pobreza para la mayoría de la población al menos dentro del actual paradigma tecnológico (Ariza, 2013, p. 59).

Como señala Ariza (2013) el cambio climático, la destrucción de la capa de ozono, la pérdida de biodiversidad, el agotamiento y contaminación de las fuentes de agua, la contaminación del aire y las descargas de residuos tóxicos constituyen los aspectos más críticos y evidentes de la imposibilidad de continuar con el paradigma tecnológico actual.

En nuestras tierras se registran los índices de diversidad orgánica más altos.

Cada día es más evidente la extraordinaria diversidad biológica de nuestras selvas húmedas y de los bosques y páramos, así como de las sabanas, arrecifes de coral y pisos de los mares profundos. Retos similares se encuentran en las costumbres, valores y formas de organización social que nos hemos dado, y que debemos ir ajustando con el paso del tiempo y con la multiplicación de las necesidades. Pero también es aquí donde se presentan ahora los mayores descensos en la biodiversidad, y los mayores

peligros para la supervivencia de la sociedad y de la vida, no sólo en Colombia sino en el mundo entero (Fals -Borda. & Mora-Osejo, 2001, pp. 11-12 citado por Ariza, 2013, p. 59).

Se podría afirmar que el empresario ha sido formado por el capitalismo como un ser cuyo objetivo y toma de decisiones deberán ser enmarcadas en la maximización de beneficios para los socios; un sujeto social estratega, alienado a la generación de utilidad, individualista, capaz de crear alianzas para buscar el lucro, dominado por lo religioso, por lo político, por lo social, indiferente ante su participación y responsabilidad con los terceros, pero ¿qué pasa con las consecuencias de sus decisiones frente a los afectados directa o indirectamente por el desarrollo de su actividad económica en el medio ambiente?, ¿qué opina el empresario?.

En el siguiente apartado se analizará al empresario como un sujeto social, que interactúa con cada factor que incide en la toma de decisiones y como estas lo llevan al cambio o no frente a su responsabilidad con el medio ambiente.

Pensamiento empresarial y RSE

La trayectoria del capitalismo del último siglo nos hace pensar en un empresario, frío, calculador, egoísta, pragmático, con ganas de obtener más y más riquezas sin pensar en las cosas que lo rodean, pero ¿cómo se ha formado el empresario a partir de la interacción con la sociedad capitalista? El estudio de los empresarios como seres sociales capaces de tomar decisiones frente a diversas dificultades que le pone su actuar y la sociedad, ha sido analizada en los últimos años por sociólogos como Bourdieu (1994), Weber y Bowes citado por Hernández (2000), entre otros, hablando desde las ciencias sociales y estudiando al empresario desde su entorno, su empresa, como sujeto social al interior y al exterior de la misma, opinan que es indispensable el estudio del empresario para lograr entender porque toman determinadas decisiones y no otras; esto para alcanzar a comprender su comportamiento y su reacción ante cierta situación, su responsabilidad con el mundo que lo rodea y determinar la influencia de ciertos factores en sus decisiones y actuar cotidiano, tanto personal como empresarial.

Los hombres de negocios en su actuación están mediados por una serie de estructuras como son la familia, la cultura, las presiones económicas, políticas y sociales, afirma Hernández (2000), así, el hombre es un ser que por su naturaleza y su poder de razonamiento permite que esté rodeado de diversos agentes que ejercen influencia sobre este; es un ser que no puede estar aislado de las demás cosas del mundo y el

mundo no puede ignorar la presencia de él ya que cada cosa que realice afecta directa o indirectamente a las seres que lo rodean.

Tanto Hernández (2000) como Bourdieu (1994) señalan que el individuo está influenciado por diversas estructuras que le permiten ser formado de manera determinada, haciendo de este un ser único dentro de una sociedad constituida por él mismo, de igual manera, las decisiones de los empresarios están sujetas a estas estructuras y manejadas por su subjetividad (conocimiento, valores, razonamiento cotidiano, sentimientos y estética), es decir, al momento de la toma de decisiones no se pueden desprender de su esencia, de su razón de ser, de su origen, de sus propios deseos y de la relación existente entre la familia, el estado, y la sociedad.

Este afán desmesurado de obtener lucro no ha permitido que el empresario tenga un pensamiento paralelo frente a su responsabilidad social y ambiental hacia sus diversos *stakeholders* y hacia el manejo desmesurado de los recursos naturales. El no reconocimiento del agotamiento natural e irreversible de los recursos y el análisis del impacto ambiental, social, político y económico, han hecho que se busquen estrategias y acuerdos de cómo salvaguardar el medio ambiente, cómo reducir la contaminación que causan algunas producciones, cómo convertirlos en procesos responsables y cómo restituir a la naturaleza lo que se le ha quitado; estas estrategias y acuerdos han permitido que los *stakeholders* exijan cada día a las empresarios ser responsables social y ambientalmente, Sánchez (2002) dado que cada día los individuos toman más conciencia del daño al medio ambiente y empiezan a exigir mejores prácticas empresariales.

La necesidad de generación de responsabilidad social empresarial pide a gritos cambios desde la visión del empresario, pide ser éticos en las decisiones frente al tema ambiental, frenar la dilapidación de los recursos naturales que poco a poco se ha convertido en la agonía del planeta; para esto el empresario deberá dejar de ser una empresa privada para convertirse en una empresa pública, es decir, generadora de beneficios para la sociedad a través de la retribución y compensación al legítimo dueño por el consumo de recursos Carrillo (2006); encontrándose el empresario con un dilema ético de maximización de utilidad para el crecimiento económico o cambios estructurales en la organización para la conservación del medio ambiente que conlleva a la sostenibilidad.

El empresario está enmarcado en dos vertientes ambientales que son conocidas como *light green* y *dark green*, explicadas por Ariza (2000), en este sentido para el *light green* las exageraciones del problema ambiental han sido fundadas por activistas y por

los medios de comunicación, no reconocen que hay una crisis mundial; los individuos se limitan a cumplir sólo leyes y normas, se afirma que realizan actividades ambientales siempre y cuando no afecten sus utilidades, es decir, donde el costo no supere el beneficio, este tipo empresarial creen que los gastos ambientales están creciendo rápidamente y ofrece pocas posibilidades de recuperación económica como explican Roth & Keller (1997). Mientras que los *dark green*, reconocen y aceptan que hay una crisis ambiental, que es necesario realizar cambios desde y para la producción; desde lo cultural, desde una ética empresarial, y de forma consciente reconocen los impactos que su actividad económica genera al presente y al futuro de las generaciones, de igual manera, “las empresas deciden voluntariamente contribuir al logro de una sociedad mejor y un medio ambiente más limpio” como explica Montuschi (2002, p. 24).

Las necesidades de conservación del medio ambiente, las exigencias de sus terceros y el querer ser una empresa que perdure en el tiempo, han hecho que el empresario día a día cambie sus prácticas, su cultura organizacional. Tal vez presionados por las estructuras influyentes en su toma de decisiones. Como afirma Epstein (2009): “los líderes de negocios necesitan de una manera de pensar sobre los impactos ambientales y sobre como incorporar esos impactos en los procesos de toma de decisiones” (p. 1).

Se esperarí que estos sean más por la concientización de su responsabilidad frente al ambiente y no por simple norma o regla impuesta. Es así como lo ambiental debe y deberá ser base para la toma de decisiones y los nuevos diseños de estrategia, para encaminar las empresas a la responsabilidad social ambiental y al sostenimiento empresarial; tema de moda entre los empresarios especialmente los que toman recursos y desechan contaminantes en el medio ambiente. En este sentido “la empresa puede responder a la regulación ambiental o aun anticiparse a ella con innovación y competitividad” afirma Epstein (2000, p.14), pero el temor por los costos que esto puede generar no ha permitido que el empresario convierta su organización en un ente responsable: con reconocimiento, diseño, implementación, evaluación de los costos ambientales y del papel que la organización desempeña en la sociedad.

Por lo anterior los empresarios, líderes y guías de sus organizaciones, son los que conforman la identidad empresarial basados en sus principios, costumbres y valores adquiridos por sus vivencias y conocimientos y adaptándolos a sus estrategias para alcanzar los objetivos trazados; es por esto que se requiere de un cambio de pensamiento del empresario, de una concientización frente a su responsabilidad social ambiental; se requiere de una auto-eco-organizadora que considere la relación vital de

todo sistema vivo, humano o social con su entorno, esto es lo que recomienda Morin (1993, p. 5).

A partir de la tipologización explicada en el apartado anterior también debe tenerse en cuenta no sólo como se asume el proceso ambiental, sino de qué forma logra administrarse la organización, entregando también dos tipos de empresarios: clásicos y contemporáneos, los primeros son más conservadores, corren pocos riesgos y asumen la receta de mayor volumen de producción a menor costo, los segundos son más estratégicos, tienen visión de largo plazo, buscan innovar, se arriesgan a pensar diferente, en este sentido las necesidades de conservación del medio ambiente, las exigencias de sus terceros y el querer ser una empresa que perdure en el tiempo, han hecho que el empresario día a día cambie sus prácticas, su cultura organizacional (Ruiz-Urquijo, 2014).

Aún existe incertidumbre y temores en la adopción de buenas prácticas ambientales, porque el empresario no quiere generar más costos por cuanto habrá una disminución de ingresos, pero esto no garantizará la sostenibilidad empresarial.

Aspectos conceptuales de la contabilidad ambiental

La contabilidad, es una disciplina interrelacionada con muchas otras directa o indirectamente, aunque los autores clásicos de la teoría contable determinan que el campo de acción de la contabilidad se da en la organización, ya sea en entes de tipo empresarial, social, estatal, familiar, o cualquiera que demarque relaciones de tipo económico, así el profesor Danilo Ariza Buenaventura, afirma que la contabilidad como constructo social (conceptual-instrumental) deviene y se enmarca en el desenvolvimiento y cambio de las relaciones sociales de producción y distribución, insertadas a su vez en relacionamientos culturales e interacciones con la naturaleza (Ariza, 1998). En este sentido la contabilidad ambiental se debe estudiar desde los aspectos productivos en convergencia con el análisis de aspectos como la escala de costos ambientales, el uso de materiales, los usos eficientes energéticos, la disposición y no generación de desperdicios, el análisis costos beneficios de las sanciones y multas, aspectos que exponen la participación de múltiples disciplinas junto con la contabilidad para la problemática ambiental, el bien de este esfuerzo es el sistema de soporte a las decisiones en materia medioambiental, el análisis de estos impactos del medio ambiente desde la contabilidad, puede determinarse específicamente bajo las siguientes representaciones descritas por las profesora de la Rosa (1989):

- » FCA, *full cost accounting* (contabilidad de costeo totales),
- » TCA, *total cost assessment*, (valoración de costos totales),
- » LCC, *life-cycle costs*, (costo del ciclo de vida),
- » LCCA, *life-cycle cost analysis*, (análisis de costos del ciclo de vida) y,
- » TQEM, *total quality environmental management*, (administración de la calidad total ambiental).

Todos estos aspectos integrados generan la contabilidad ambiental administrativa, determinando un enfoque que sale del totalitarismo de lo financiero para entrar en aspectos que refieren al uso de herramientas y, análisis para la toma de decisiones y a los factores estratégicos de posicionamiento en el mercado.

El papel de la contabilidad ambiental en relación con las MiPymes

Se observa que el triunfo de una empresa se da encaminado hacia el equilibrio en sus variables económicas y las relaciones con su entorno, por esta razón las pequeñas y medianas empresas (MiPymes), están dejando de observar a estas prácticas como algo exclusivo de las grandes corporaciones y están incrementando su atención en las prácticas de RSE, como medio para mantener o abrir acceso a los mercados Perdiguerro, (2003) en este sentido la contabilidad juega un papel muy importante y es no ser insensible ante esta nueva evolución de los aspectos socio ambientales ya que se pasa de establecer un enfoque cuadrículado a uno abierto a la sociedad. Existen factores empresariales que son de trascendencia para las empresas, para su entorno y para el rendimiento de la misma, determinando que:

Las decisiones de la dirección de la empresa afectan el desarrollo de las actividades productivas. Diferentes aspectos de estas actividades productivas tienen posibilidad de afectar el medio ambiente de forma negativa. Estas actividades acaban teniendo impactos concretos y medibles en el medio ambiente. (Lozano, 2005, p. 34)

Sintetizando, el conocimiento de los aspectos normativos en las MiPymes, a través de las guías ambientales y programas de sensibilización liderados desde los gremios y los entes estatales, permitirán que el empresario MiPyme, reconozca los costos ambientales como factor constitutivo en la toma de decisiones tanto al interior como al exterior de su organización, lo cual permitirá poner en concreto actividades no reconocidas por él, que ahora pueden ser medibles y cuantificables en procesos de RSE,

en este sentido es imprescindible a través de estudios de caso conocerlas, así mismo con un enfoque desde una perspectiva sociológica, se podrá analizar el obrar y creer del sector Mypime, determinando tipologías y categorías, que permitan abordar a este tipo empresarial, dada su intencionalidad e intereses frente al ámbito local, regional y nacional.

Desde la aplicación concreta del trabajo realizado, este primer paso es completamente exploratorio, ya que se tratará con el material recogido de apreciar las decisiones del sector MyPime colombiano, en el uso de prácticas voluntarias de producción limpia, así como el uso de la información que recoge y utiliza para posteriormente poder analizar y describir la relación entre las prácticas tecnológicas y los posibles cambios en las prácticas sociales y económicas, dentro del marco de las transformaciones de las prácticas sociales al interior del propósito y los fines de la responsabilidad social empresarial.

Aragón-Sánchez y Rubio (2005) entregan una definición inicial que determina la competitividad empresarial o éxito competitivo de una empresa como la capacidad para, rivalizando con otras empresas, conseguir alcanzar una posición competitiva favorable, que permita obtener un desempeño superior al de los competidores, este hecho plantea dos nuevos interrogantes: ¿es correcto medir el éxito competitivo a través de una única medida? y ¿cuál es la fuente de obtención de datos más apropiada?

Con respecto a la primera cuestión, se considera más idónea la utilización de una medida multidimensional de naturaleza cuantitativa y cualitativa debido a que la naturaleza de la competitividad se ve afectada por un gran número de variables de naturaleza tanto tangible como intangible, imposibles de reflejar en una medida unidimensional como es la rentabilidad económica (Kotey y Meredith, 1997, citados por Aragón-Sánchez y Rubio, 2005). El caso de la RSE refuerza tales aspectos donde los intereses de los stakeholders varían más allá del lucro, y la competitividad en nuestro contexto particular se mediría también en aspectos que van más allá de la cifra financiera con enfoques hacia la construcción de tejido social e inserción con los adecuados procesos de mantenimiento y comprensión de la naturaleza.

En cuanto a la segunda pregunta es importante explorar nuevas formas de recolección de datos que combinen las posibles formas de observación que deslinden al investigador sólo de aspectos duros o de sólo aspectos sociales, es así que se deben combinar entrevistas a empresarios y medidas e indicadores financieros para construir adecuado índices de sostenibilidad (Wiesner, 2011), así la utilización de una escala multidimensional, que incluya tanto variables cuantitativas como cualitativas, y el

uso de fuentes diversas y mixtas nos van a permitir una medida más precisa del éxito competitivo, especialmente en las MiPymes.

El reto de la responsabilidad social empresarial es aportar a la construcción de un nuevo paradigma frente a la sociedad es denunciar los peligros del pensamiento único y enfrentarlo con las herramientas que brindan la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, indagando en otros saberes, otras prácticas, otros sujetos y otros imaginarios. No es posible construir nuevos conocimientos, tras-saberes sin una disposición intelectual donde prevalezca una ética del diálogo y una voluntad de cooperar con los demás. La transdisciplinariedad implica entonces el rechazo a todo dogmatismo y a toda actitud autoritaria vengan de donde vengan; desde aquí se rechaza cualquier tendencia a la dominación simbólica o física de cualquier ser humano y de la dominación explotadora de la naturaleza.

La línea de investigación competitividad propende por el desarrollo de las ciencias administrativas, económicas y financieras, con el fin de explicar, comprender, interpretar y transformar el desarrollo de las organizaciones, en este sentido, y ante la situación descrita en el presente documento, las organizaciones deben transformarse con miras a defender la vida en el planeta, esta reflexión es la que constituye el núcleo problemático contabilidad ambiental y responsabilidad social empresarial.

Referencias

- Ángel, A. (1995). *La fragilidad ambiental de la cultura*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional, Instituto de Estudios Ambientales.
- Ángel, A. (1998). *La gallina de los huevos de oro. Debate sobre el concepto de desarrollo sostenible*. Bogotá: Ecofondo.
- Ángel, A. (2000). *El retorno del Ícaro, la razón de la vida, muerte y vida de la filosofía, una propuesta ambiental*. Bogotá: Asocars.
- Ángel, A. (2009). *La diosa némesis: desarrollo sostenible o cambio cultural*. Cali: Universidad Autónoma de Occidente.
- Ariza-Ruiz, E. (2014). *Paradigma Tecnológico y Crisis Ecológica. Una reflexión desde el pensamiento amerindio*. Concepción, Chile: Escuela popular latinoamericana de humanidades.
- Ariza, D. E. (1996). Una aproximación a la naturaleza de la contabilidad. *Lúmina*, 1, 4-16. Recuperado de <http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/Lumina/article/view/1110>
- Ariza, D. E. (2000). Una perspectiva para captar la inserción contable en la problemática medio ambiental. *Revista Internacional Legis de Contabilidad y Auditoría*, 4, 1-20
- Aragón-Sanchéz, A. y Rubio, A. (2005). Factores explicativos del éxito competitivo: el caso de las Pymes del estado de Veracruz. *Contaduría y Administración*, 216, 35-69. Recuperado de <http://www.cya.unam.mx/index.php/cya/article/view/568>
- Bauman, Z., (2003). *Modernidad Líquida*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, México Editores.
- Bourdieu, P. (1994). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Paris: Editions de Seuil.
- Carrillo, J. (2006). *Ética y empresa: ¿son compatibles la ética y la gestión empresarial en el contexto de la economía de mercado?* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- De la Garza, C. A. (2000). *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. México: El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Fondo de Cultura Económica.
- De la Rosa, M. (1989). *El uso real de los estados financieros*. Contaduría Pública. Instituto Mexicano de Contadores Públicos. (Diciembre) México, pp. 65-69.
- Epstein, M. (2000). *El desempeño ambiental en la empresa. Prácticas para costear y administrar una estrategia ambiental*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

- Epstein, M. (2009). *Sostenibilidad empresarial: administración y medición de los impactos sociales, ambientales y económicos*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Fitoussi, J. & Laurent, E. (2011). *La nueva ecología Política. Economía y desarrollo humano*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Georgescu-Roegen, N. (1983). La teoría energética del valor económico: un sofisma económica particular. *El Trimestre Económico*, 50(198(2)), 829-860. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/23395705>
- Hernández, L. M. (2009). *Como perciben la RSE las pymes en Bogotá*. Bogotá.
- Hernández, M., (2000). *La Perspectiva Sociológica de los Actores Empresariales*, En De la Garza, *Tratado Latinoamericano de Sociología*, México. El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Fondo de Cultura Económica
- Lander, E. (2000). ¿Conocimiento para qué? ¿Conocimiento para quién? En S. Castro-Gómez (Ed.) *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*. (pp.49-70). Bogotá: CEJA.
- Leff, E. (2009). *Universidad, saber ambiental y sustentabilidad*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Martínez, J. (2010). *La Universidad productora de productores. Entre biopolítica y subjetividad*. Bogotá: Universidad de la Salle.
- Martínez, M. (1997). *El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. (2aed.). México D.F: Editorial Trillas.
- Marx, C. (2000). *El Capital. Crítica de la economía política*. Tomo 1. México: Fondo de Cultura Económica.
- Montuschi, L. (2002). *Ética, economía y negocios. Consideraciones respecto de la responsabilidad social de las empresas*, CEMA Working Papers 249, Universidad del CEMA, 2002, publicado electrónicamente en: http://www.aaep.org.ar/espa/anales/PDF_03/Montuschi.pdf
- Morin, E. y Kern, A. (1993). *La agonía planetaria*. Paris: Editions de Seul
- Perdiguerro, T. (2003). *La responsabilidad social de las empresas y los nuevos desafíos de la gestión empresarial*. Valencia: Universitat de València.
- Rodríguez, R. (2009). *La cultura organizacional, un potencial activo estratégico desde la perspectiva de la administración*, (versión electrónica). Argentina: Redalyc 65-92.
- Roth, H. y Keller, C. (1997) *Quality Profits and the Environment: Diverse Goals or Common Objectives?* (version electronic), Management Accounting, (1997).
- Ruiz, J. (2014). *Análisis crítico de prácticas de Responsabilidad Social Ambiental (RSA) en*

Mipymes colombianas. En II Congreso Internacional sobre Globalización y Responsabilidad Social, ECCI-Uniagaraia, Bogotá, pp. 65-88.

Saavedra, M. y Hernández, Y. (2008). Caracterización e importancia de las Mipymes en Latinoamérica: un estudio comparativo. *Actualidad Contable Faces*, 11(17), 122-134. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/257/25711784011.pdf>

Sánchez, G. (2002). Desarrollo y medio ambiente: una mirada a Colombia. *Economía y Desarrollo*, 1(1), 79-88. Recuperado de https://www.autoreseditores.com/book_preview/pdf/000007937.pdf?1518508327

Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur*. México: Siglo XXI

Núcleo problémico: ámbito disciplinar de la contabilidad en Colombia

Diana González Santos
Ginna Paola Diaz
Martha Isabel Amado Piñeros

Introducción: Ámbitos de la contabilidad

Las normas básicas que plantea el Decreto 2649/93 en su artículo 4°. “son el conjunto de postulados, conceptos y limitaciones, que fundamentan y circunscriben la información contable, con el fin de que este goce de las cualidades de utilidad, claridad, pertinencia, confiabilidad y comparabilidad”.

Como plano teórico de la contabilidad, se sustenta las funciones de esta ciencia como lo son: medición, información y control de la riqueza (Suñer, 2002); por su parte, Mauricio Gómez, teórico colombiano en el área contable afirma que sin teoría contable la contabilidad no evolucionaría ni se podría anticipar a cambios de los entornos. (Gómez, 2001).

La contabilidad generar procesos y dinámicas de control, que permitan a la micro-organización estar en sintonía con la macro organización social (digamos, con el modo de producción). La contabilidad operaria entonces reproduciendo el concepto esencial de racionalidad que tornaría a las organizaciones *eficientes* (coherentes, cohesionadas y alineadas con los objetivos de la forma social vigente) (Williams, 2000).” (Gómez, 2001, p. 30)

De esta forma, Gómez aborda las cualidades de la contabilidad frente a las empresas u organizaciones sin distinción de ámbito, sea financiera, administrativa, de costos u otras que reproduzcan directrices para su aplicación y que responda frente a usuarios internos y externos de su objeto social.

En este sentido, el semillero tomará de base el ámbito tecnológico entendido este como aquel en el que la tecnología contable abarca las normas contables por medio de las cuales se interpreta y codifica la realidad económica (Gil, 2001). Ninguna de las construcciones que se elaboren al interior del grupo de estudiantes y docentes investigadores adscritos en este grupo de investigación del ámbito de la contabilidad, sean escritas o verbales, se desprenderán sin tener presente las implicaciones presentes y a corto y mediano plazo para el desenvolvimiento económico de las empresas y

tomando siempre en cuenta el respeto y fuentes bibliográficas adecuadas en su elaboración.

Cada una de las interpretaciones que se puedan abordar dentro de los núcleos temáticos que pretende abordar el semillero partirán de las bases teóricas antes mencionadas y de las que surjan como elaboración propia de los participantes a este grupo de investigación, teniendo como frentes de análisis:

- » Implementación de procesos contables en pequeñas y medianas empresas.
- » Iniciativas empresariales sin estructura definida.
- » Costos asociados a las tecnologías de la información.
- » Ineficiencia de la carga impositiva en Colombia.
- » Cultura de la informalidad.
- » Escasa capacitación frente a Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF).
- » Diseño de control interno sin perspectiva empresarial.

El marco del contexto Pymes

Dentro de las dinámicas empresariales que se observan al conformar un negocio la informalidad cobra un puesto muy importante.

John Jairo Sánchez, Jaime Osorio y Ernesto Baena, a lo largo de su trayectoria como ingenieros, administradores y economistas de la Universidad de Pereira presentan un informe que para el año 2007 refleja una realidad de las pymes en Colombia.

En Colombia hay 1.343.521 empresas en los sectores de industria, comercio y servicios, que ocupan 2.818.430 trabajadores, en donde el 99% de estas empresas son micro¹ con un total de 1.653.493 trabajadores, que corresponde al 58.67% del total. Las microempresas son en su mayoría empresas familiares, estratos 1, 2 y 3 (Osorio, 2007, p. 3).

Esto significa que las pymes en Colombia generan un porcentaje significativo de la producción nacional, para ellos es del 37%. Su estructura productiva es más flexible que la de gran empresa, tiene mayor capacidad de respuesta a los cambios en la de-

manda; a través de su articulación e integración a la estructura productiva generan ventajas competitivas (Osorio, 2007).

Pero muchas empresas desesperadas acuden a mercados informales, donde los agiotistas cobran tasas de interés muy altas que impiden la posibilidad de acumulación y crecimientos de las empresas, y repercuten en un rezago tecnológico lo que conlleva a bajar la productividad, se estimula la informalidad empresarial y aumentan las tasas de desaparición de empresas.

Contablemente las pymes tienen problemáticas en su accionar dado que carecen de direccionamiento estratégico, definición de metas, escasos planes de mercadeo, sistemas de indicadores y claridad del entorno en que se desempeñan; traducido esto en un problema de gerencia y de liderazgo. Ortegón y Sánchez (2009) dicen que:

Según la base de datos de la Cámara de Comercio de Bogotá el 25 por ciento de las empresas de cada una de las actividades quiebra antes del tercer año de vida, porque no están orientadas a los mercados, dice Cesar Torres, quien agrega que las Pymes saben producir pero no saben vender. (p.30)

Otra manera en como la contabilidad está impactando a la sociedad, es con su participación directa en el capitalismo y en el incremento de la globalización económica. La contabilidad juega un papel muy importante en la creación de condiciones que permitan que las empresas produzcan más, sean más competitivas, que dominen el mercado, que crucen fronteras, y que sean más atractivas para el consumo de la sociedad.

El papel de la academia

Como garantes de ofrecer una información actualizada, con respaldo de la norma para no caer en ambigüedades, la universidad tiene gran responsabilidad en la puesta en práctica de espacios alternativos de discusión, de construcción teórica y documental en la cual los partícipes como comunidad educativa saquen lo mejor de sí para consolidar un componente de reflexión y ejemplo a seguir.

Humberto Quiceno, (2005) profesor y catedrático de la Universidad del Valle en su texto *Educación y Formación profesional* argumenta que

cuando la formación es información, el saber, la profesión y la investigación se convierten en instrumentos que buscan un solo sentido: la adquisición ya sea de formas disciplinarias en el saber profesional o la adquisición de formas profesionales que se convierten en investigación. Se investiga para adquirir información o se informa para adquirir saber. (p. 11).

Esto significa que debemos analizar, más allá de los conceptos netamente traducidos en las asignaturas que se tienen a dictar por parte del cuerpo docente, las implicaciones de construcción posterior, de evaluación del impacto futuro de las mismas, no por temporadas sino propendiendo al establecimiento de pautas de construcción.

Aspectos conceptuales de la contabilidad internacional

La Contabilidad bajo estándares internacionales, surge a raíz del comercio internacional. Las prácticas de importación y exportación de bienes y servicios se fueron ampliando, al punto de llegar a la inversión directa de otros países extranjeros. De esta manera aparece entonces la empresa de clase mundial, desarrollándose más adelante el concepto de globalización de la economía, que cambió fundamentalmente la práctica internacional de los negocios. La globalización económica crea la necesidad de aplicar normas internacionales y por ende, de hacer parte del proceso de armonización sea cual sea el camino que se prefiera: adopción, adaptación u otros, dado el caso de que los haya. La razón fundamental para que este proceso se dé, es que se hace indispensable para el mercado poder manejar información financiera que cumpla con las características de comparabilidad, transparencia y confiabilidad. Es por esto que aplicar las Normas Internacionales de Información Financiera – NIIF hoy, para los países que quieren participar de la globalización y seguir siendo o ser competitivos, es un tema clave. Esa tendencia hacia las NIIF, hace que Colombia actualmente como integrante de acuerdos internacionales, como por ejemplo la OMC, adquiera un compromiso y una necesidad por adherirse a dicha normatividad, poniendo a la profesión contable en una serie de dificultades por afrontar.

Colombia ha empezado poco a poco a ser partícipe de éste fenómeno de armonización, gracias a todos los proyectos realizados y planeados para el crecimiento de la economía y por ende el desarrollo del país. Sin embargo, Colombia ha estado configurada en cuanto a regulación por estándares de manejo muy diferentes a los internacionales, lo que le impide una eficaz relación con los países en los cuales adelanta negocios. Tales razones son la causa para que en Colombia surja la necesidad de una comunicación con el mundo, si lo que verdaderamente quiere y le interesa es entrar en forma a los mercados, así mismo competir y por qué no, ser acreedor de proyectos a nivel de inversión extranjera que busquen en Colombia su potencial y ayuden asimismo al mejoramiento del país.

Normas Internacionales de Contabilidad, Normas Internacionales de Información Financiera y sus orígenes

Las Normas Internacionales de Contabilidad, también denominadas NIC, son un conjunto de postulados generales de contabilidad, que tienen como fin estandarizar a nivel mundial las normas con las que cada país, entendiéndose sus empresas, lleva la Contabilidad. Dichas normas, fueron creadas por el International Accounting Standards Committee, IASC, organismo que fue conformado en 1973 por profesionales de contabilidad representantes de países como: Alemania, Australia, Canadá, Francia, Países Bajos, Japón, México, Reino Unido, Irlanda y Estados Unidos. Sustituyendo el antiguo IASC en la emisión de normas contables, en abril de 2001 fue creado el IASB, International Accounting Standards Board, a través de una reestructura que tuvo. Desde el año 2001, el IASB es el único organismo profesional que se encarga de emitir las NIC-NIIF, y sus principales objetivos son:

(a) Formular y publicar, buscando el interés público, un conjunto de normas generales de contabilidad de elevada calidad, comprensibles y aplicables que requieran información de alta calidad, transparente y comparable en los estados financieros y en otros tipos de información financiera, para ayudar a los participantes en los mercados de capitales de todo el mundo, y a otros usuarios, a tomar decisiones económicas.

(b) Promover el uso y aplicación rigurosa de dichas normas.

(c) Cumplir con los objetivos asociados con (a) y (b), teniendo en cuenta, cuando sea preciso, las necesidades especiales de entidades pequeñas y medianas y de economías emergentes.

(d) Conseguir la convergencia entre las normas contables de carácter nacional y las Normas Internacionales de Contabilidad y las Normas Internacionales de Información Financiera, hacia soluciones de elevada calidad técnica.

Como el IASB pertenece al sector privado, las normas que emite no tienen carácter vinculante, es decir, que no pueden ser impuestas directamente. Por eso, los miembros del IASB son los encargados y responsables de difundir las normas, persuadiendo a los organismos que regulan cada país para que las adopten y las apliquen, y de esta manera lograr su aceptación a nivel nacional e internacional.

Es necesario y pertinente hacer una aclaración sobre el paso de NIC a NIIF. Como actualmente el IASB es el organismo que emite las normas del IASC, cumple con la tarea de emitir las Normas Internacionales de Información Financiera –NIIF-, término

que incluye además a las NIC y a sus interpretaciones: SIC (término que se referenciará un poco más adelante). Esto, porque según resolución del mismo IASB, todas las normas e interpretaciones que había emitido el IASC quedarían en marcha hasta que fueran retiradas por decisión del IASB o porque éste emitiera una nueva NIIF que reemplazara una NIC. Por eso hoy en día se les denomina NIIF y en algunas ocasiones para no dejar tan implícitas las Normas Internacionales de Contabilidad también se les llama NIC-NIIF.

El papel de la contabilidad internacional en relación con las MiPymes.

En el texto “Algunas aproximaciones al problema de financiamiento de las pymes en Colombia” de Sánchez, Osorio y Baena (2007, p. 322) se presentan como principales obstáculos para el desarrollo de las pymes los siguientes:

- » Dificultades en la identificación y acceso a la tecnología adecuada.
- » Restricciones al crédito
- » Formalización y absorción de nuevas tecnologías
- » Limitaciones técnicas y competitivas que imponen las escalas de producción
- » La deficiente infraestructura física
- » Falta de asociatividad empresarial
- » Carencia de directivos con capacidad gerencial y pensamiento estratégico
- » Dificultad de cimentar la articulación del sector con la gran empresa y con los sistemas de compras estatales
- » La inestabilidad política, la inflación, la tasa de cambio
- » La delincuencia común
- » Los impuestos exagerados
- » La corrupción en diferentes ámbitos, entre otros.

Frente a estas situaciones la tarea que nos invita este grupo de investigación es a analizar, argumentar, indagar las mejores prácticas que se puedan dar en el ámbito disciplinar de la contabilidad y las implicaciones de las mismas en el momento de realizar convergencias y de qué manera se harían acompañamientos a las pymes en Colombia por parte de los participantes de este grupo con proyección nacional.

Temas de trabajo:

- » Implementación de procesos contables en pequeñas y medianas empresas.
- » Iniciativas empresariales sin estructura definida.
- » Costos asociados a las tecnologías de la información.
- » Ineficiencia de la carga impositiva en Colombia.
- » Cultura de la informalidad.
- » Escasa capacitación frente a Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF).
- » Diseño de control interno sin perspectiva empresarial.

Referencias

- Acosta, A. (2007). *El TLC: Ganadores y perdedores*. Recuperado de http://www.recalca.org.co/AAArticulosydocumentos/amyllkar_tlc_080306.htm.
- Albors, J. y Dema, C. M. (1997). *La gestión de la innovación tecnológica en las PYMES*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- Amabile, T. M. (1998). *How to kill creativity* (Vol. 87). Boston, MA: Harvard Business School Publishing.
- Beck, T., Demirgüç-Kunt, A. & Maksimovic, V. (2003). *Financial and legal institutions and firm size*. The World Bank.
- Boyet, J. H. & Boyet, J. T. (1999). *Hablan los gurús: las mejores ideas de los máximos pensadores de la administración* (No. D10 259). Bogotá: Editorial Norma.
- Casa Editorial El Tiempo S.A. (2006). *Caja de Herramientas para PYMES*. Bogotá: Edición Portafolio.
- Casa Editorial El Tiempo S.A. (2006). *El Gran libro de las PYMES: Información financiera*. Bogotá: Edición Portafolio.
- Castañon, I. R., Solleiro, J. R. y López, M. R. (1994). Establecimiento de lineamientos generales de política para la creación de capacidades tecnológicas internas en pequeñas y medianas empresas. En R. Sbragia, J. Marcovitch y E. Vasconcellos (coordinadores) *Gestão da inovação tecnológica. Anais do XVII Simposio de Gestão da inovação tecnológica*. Vol. 1, pp. 21-38. Sao Paulo, Brasil.
- Churchill, N. C. & Lewis, V. (1983). The five stages of Business Growth. *Harvard Business Review*. May-June.
- Colombia. *Asobancaria*. (2006). La Semana Económica. N° 495. Febrero de 2006
- Davenport, T. y Pruzak, L. (2001). *Conocimiento en acción*. Buenos Aires: Prentice Hall.
- De María y Campos M., (1993). *Hacia un desarrollo de las micro y pequeñas industrias compatible con el cuidado del ambiente*. En: Comercio Exterior, Junio, México p. 517.
- Escorsa, P., Maspons R. y Ortiz I. (2000). La integración entre la gestión del conocimiento y la inteligencia competitiva. *Revista Espacios*, 21(2).
- Giget, M. (1989). *L'identité de l'entreprise*. Préalable à la réflexion stratégique, *Futuribles*, n° 137, noviembre.

- Hamel, G. (2000). *Liderando la revolución*. trad. Jorge Cárdenas. Bogotá: Ed. Norma S.A.
- Handsome, R. S. y Norman, P. A. (1993). *Liderazgo estratégico*. trad. Michel Angstadt. Madrid: McGraw-Hill, Juan Gonzalo Castellanos.
- Jassawalla, A. R. & Sashittal, H. C. (2000). Cross-functional dynamics in new product development. *Research-Technology Management*, 43(1), 46-49.
- Johansson, J. (1998). *La manera japonesa de hacer Marketing*. Editorial Norma, Colombia.
- Johansson, J. K. y Nonaka, I. (1997). *Implacable: ahora sí, por fin, la manera japonesa de hacer marketing*. Trad. Jorge Cárdenas Nanetti. Bogotá: Editorial Norma.
- Krogh, G. V., Roos, J., & Slocum, K. (1994). *An essay on corporate epistemology*. *Strategic management journal*, 15(S2), 53-71.
- Keen, P. y McDonald, M. (2001). *Diferénciese con e-process*. trad. Germán A. Villamizar, Bogotá: Osborne-Mac Graw-Hill.
- Kruglianskas, I. y Sbragia, R. (1995). La Asociación Latino-Iberoamericana de **Gestión Tecnológica - Altec- (1995)**. *Implementação da Funcao Tecnológica em Pequenas e Médias Empresas Industriais*. En: Anales del VI Seminario Latinoamericano de Gestión Tecnológica (Altec 95). Vol. 1, pp. 485-504 Concepción Chile.
- Kuczarski, T. D. (1997). *Innovación*. Trad. Cecilia Ávila, Bogotá: ed. McGraw-Hill.
- Leonard-Barton, D. (1995). *Wellsprings of knowledge*. Boston: School Press, Harvard Bussiness.
- Ministerio de Comercio. (2007). *Dirección de micro, pequeña y mediana empresa del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo*. Recuperado de <http://www.mincomercio.gov.co>
- Mintzberg, H., Quinn, J. D. y Voyer, J. (1995). *El Proceso estratégico: Conceptos, contextos y casos*. México: Prentice-Hall Hispanoamericana S.A.
- Nonaka, I. & Takeuchi, H. (1995). *The knowledge creating company*. New York: Oxford University Press.
- Paredes, L. y Paredes, S. (1996). Factores incidentes en el comportamiento innovativo de empresas medianas. *Espacios*, 17(2), 49-63
- Porter, M. E. (1997). *Ventaja competitiva*- Trad. M.A. de la Campa Pérez. México: Compañía Editorial Continental.
- Quiceno, H. (2002). Educación y formación profesional. En: *Cuadernos de Administración No. 28 "La Contabilidad como disciplina de conocimiento: trayectoria y perspectivas"*. Cali: Universidad del Valle.
- Quintero, H. (2005). Hacia una escuela de investigación científica en contabilidad. En J. A. Suárez (comp.), *La contabilidad en la Modernidad: referentes filosóficos*

- y social históricos* (pp. 185-224). Bogotá: Corporación Universitaria Nueva Colombia, Fundación para la Investigación y Desarrollo de la Ciencia, FIDESC.
- Roberts, E. B. (1998). Managing invention and innovation. *Research Technology Management*, 31(1), 11-22.
- Romero, H. (2006). Hacia una crítica de la racionalidad contable. En J. A. Suárez (comp.), *La contabilidad en la Modernidad: referentes filosóficos y social históricos* (pp. 225-272). Bogotá: Corporación Universitaria Nueva Colombia, Fundación para la Investigación y Desarrollo de la Ciencia, FIDESC.
- Ruiz-Durán, C. (1993). *Crecimiento e innovación en las micro y pequeñas empresas*. En Comercio Exterior. México, junio, p. 595
- Sbragia, R. y Cavalcanti, B. M. (1994). Comportamiento innovador de pequeñas, medias e grandes empresas latinoamericanas. En: R. Sbragia, J. Marcovitch y E. Vasconcellos (coordinadores) *Gestão da inovação tecnológica. Anais do XVII Simposio de Gestão da inovação tecnológica*. Vol1, p 219-234. Sao Paulo, Brasil.
- Senge, P. M. (1990). *La quinta disciplina*. Trad. Carlos Gardini. Barcelona: Ed. J. Granica S.A. Trad. Betty Trabal, Editorial Norma, Bogotá. p. xi y ss.
- Verona, G. (1998). A resource-based view of product development. *Academy of Management Review*, 24(1), 132-142.
- Von Krogh, G., Ichijo, K. y Nonaka, I. (2000). *Facilitar la creación de conocimiento. Cómo desentrañar el misterio del conocimiento tácito y liberar el poder de la innovación*. Trad. Enrique Cruz Mercado. México: Oxford University Press.

